



Falsos profetas  
Pág. 2



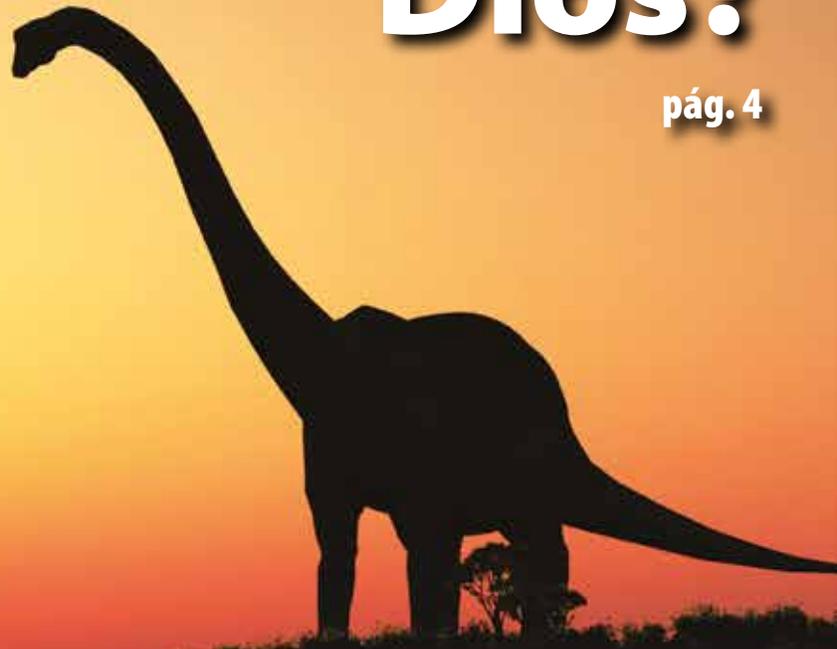
Montañas majestuosas  
Pág. 8



Música adecuada  
Pág. 10

# ¿Mataron los dinosaurios a Dios?

pág. 4



Futuros sucesos Pág. 12

Tesoros de Dios Pág. 16

Los últimos días Pág. 19



Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

# EL MUNDO DE MAÑANA

**Director general** Roderick C. Meredith  
**Director obra hispana** Mario Hernández  
**Colaboradores** Margarita Cárdenas  
 Madeleine Lincoln-Strange  
 Cristian Orrego  
 John Robinson  
 Jorge Schaubeck

## Direcciones de El Mundo de Mañana

**Argentina**  
 Mitre 2966  
 8000 Bahía Blanca,  
 Buenos Aires  
 Tel. 54 (291) 488 4253

**Bolivia**  
 Ave Potosí #1171  
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni  
 Zona Recoleta, Cochabamba  
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

**Chile**  
 Avenida Santa Isabel 0104  
 Providencia, Santiago  
 Tel. 56 (2) 2665 6247

**Colombia**  
 Apartado 201909  
 Medellín, Antioquia  
 Tel. 57 (4) 570 0027

**Costa Rica**  
 Apartado 234  
 6151 Santa Ana 2000  
 Tel. (506) 2100 7760

**España**  
 Apartado 14058  
 Málaga

**España**  
 Apartado 2994  
 35080 Las Palmas  
 Gran Canaria

**Estados Unidos**  
 Apartado 3810  
 Charlotte, NC 28227-8010  
 Tel. 1 (704) 844 1970

**Guatemala**  
 7ª Ave 8-43 Zona 2,  
 B° El Jardín, Coatepeque,  
 Quetzaltenango  
 Tel. (502) 7775 4824

**México**  
 Apartado 89  
 76900 El Pueblito,  
 Corregidora,  
 Querétaro

**Puerto Rico**  
 Urb. Sabanera 282  
 Camino Miramontes  
 Cidra 00739  
 Tel. (787) 420 4543

[www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)

Correo: [viviente@lcv.org](mailto:viviente@lcv.org)

## ¡Vienen los falsos profetas!

**V**ienen... y pronto. ¡La Biblia indica claramente que al final de nuestra era surgirá una *oleada de falsos profetas!* Serán hombres obstinados y orgullosos, que quiza afecten la vida de miles de suscriptores de *El Mundo de Mañana*, si es que lo permiten. Quienes estamos en esta obra les hemos mostrado muchas veces el “camino” de vida que Jesucristo les enseñó a sus propios discípulos. Les hemos enviado, *absolutamente gratis*, millones de revistas y folletos que explican los diez mandamientos y cómo guardarlos con la ayuda de Dios. Les hemos invitado siempre a acoger el “cristianismo original” de Jesucristo y los apóstoles, basado en la obediencia a la ley del amor y el *camino* de Dios.

### ¡Examine los frutos!

Pese a todo, con el paso del tiempo surgirán muchos falsos maestros empeñados en alejar a personas sinceras de la verdadera obra de Dios. *Siempre* ha sido así. El apóstol Pablo tuvo que hacer esta advertencia a los ancianos de Éfeso: “Sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:29-30). Y el mismo Jesús también nos advirtió: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos...? Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:15-16, 20).

### ¡Reflexione!

¿Cuál es el “fruto”, el **resultado**, cuando personas sinceras aprenden a seguir el ejemplo de Jesucristo y los apóstoles? El resultado es un pueblo sinceramente dedicado a amar y servir a los demás. Es un pueblo que **ama** al Dios Creador y que guarda con alegría sus sábados semanales y sus días santos anuales... personas que, por medio de Jesucristo morando en ellas, andan por el *camino* de los diez mandamientos.

Por el contrario, cuando se siembra un espíritu de duda y desánimo entre el pueblo de Dios, a menudo por “puntos técnicos” de profecía o cronología que pueden ser menores y discutibles, el “fruto” **no** es bueno. Pablo le advirtió a Timoteo que reiterara la “sana doctrina”, diciéndole: “Te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

**Nuestra portada: Los grandes monstruos preadámicos se extinguieron antes de la recreación de la Tierra.**

Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio y de buena conciencia y de fe no fingida” (1 Timoteo 1:3-5).

### **Amor y humildad, u obstinación y orgullo**

Las doctrinas verdaderas afirman los mandamientos de Dios basados en el amor (v. 5) y el servicio. Todo ministro verdadero de Jesucristo hace énfasis en *este* modo de vida. Los verdaderos ministros de Cristo muestran humildad y hacen todo lo que pueden por animar y servir al pueblo de Dios. En una carta consignada en la Biblia, el apóstol Pedro les dijo a los ministros supervisados por él que **no** ejercieran “señorío sobre los que están a vuestro cuidado”, sino que fueran “*ejemplos*” para los fieles (1 Pedro 5:3). Luego prosiguió: “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, *revestíos de humildad*; porque: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo” (vs. 5-6).

En los tiempos apotólicos, cuando uno de los primeros profetas *falsos* comenzaba a engañar a la gente, dice la Biblia que ese individuo andaba “haciéndose pasar por algún *grande*” (Hechos 8:9). La **gran rebelión final** contra Dios estará encabezada por un individuo orgulloso y obstinado, “el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:4).

Por tanto, cuando un individuo, *cualquiera que sea*, pretenda “nombrarse apóstol” o proclamarse “profeta”, **¡ténganle cuidado!** Dios nos advierte una y otra vez: “El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12; vea también Lucas 14:11; 18:14).

Ninguno de quienes estamos en esta obra, que producimos la revista y el programa *El Mundo de Mañana*, ha intentado jamás proclamarse “profeta” o “apóstol”. La Palabra de Dios describe las “señales” de un apóstol como: “*señales, prodigios y milagros*” (2 Corintios 12:12). *¡Nadie*, viviendo en este tiempo, ha producido ese tipo de “señales” indicativas de ser un apóstol o un profeta!

### **Llegada del “hombre de pecado”**

Por último, deseo *advertirles* en los términos *más firmes* y en el nombre de Jesucristo, que al final de esta era *si habrá* un “hombre de pecado” (2 Tesalonicenses 2:3) que realizará grandes “señales” y con ellas engañará a *millones* de personas que logrará confundir, ¡en vida de la mayoría de ustedes! Dios inspiró al apóstol Juan para que describiera a ese individuo como “otra bestia” (Apocalipsis 13:11). Este hombre empleará el poder de un Imperio Romano restaurado pero *sin* ser su líder político ni militar. *¡Será* una poderosa figura religiosa que engañará a *millones!* El apóstol Juan dijo, refiriéndose a él: “También

hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del Cielo a la Tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la Tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la Tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada y vivió” (vs. 13-14).

“Fuego del Cielo”... ¿en nuestros tiempos modernos?

**¡Sí!** Probablemente no ocurrirá antes de varios años, ¡pero *sí* en vida de muchos de ustedes!

Sabemos lo que dice Dios a propósito de este futuro líder religioso, que haciendo espectaculares *milagros* “engaña a los moradores de la Tierra” (v. 14). Recuerde que la Palabra de Dios nos advierte: “Si



**Simón el mago ofreció dinero por el Espíritu Santo. Fue un engañador que con sus artes mágicas se hacía pasar por alguien importante al servicio de Dios (Hechos 8: 9-23).**

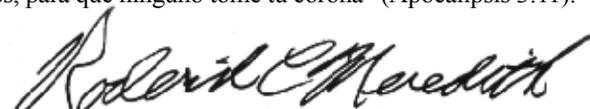
os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos? ¡A la *ley y al testimonio!* Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:19-20). La “clave” está en rechazar a **todo** aquel que se declare a sí mismo ser apóstol o profeta y que busque alejarnos de la ley de Dios o distraernos de su obra, que Cristo y los apóstoles proclamaron vez tras vez.

No deje, pues, de obedecer este mandato de Dios: “*Procura* con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que

no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Si usted está “nutriéndose de Cristo” y si está bebiendo su Palabra, la cual revela la *mente de Dios*, ¡será muy difícil engañarle! Como dijo Jesús, observe siempre los “frutos”. ¿Será realmente **humilde** la persona que dice ser profeta o apóstol y se esfuerza por servir al prójimo y enseñar el *camino de vida* basado en los diez mandamientos y en el sermón del Monte? ¿O estará tratando de conseguir seguidores y llevarlos hacia ideas y conceptos que *no son bíblicos* o que simplemente carecen de importancia? ¿Enseña y practica el camino de humildad y servicio demostrado por Jesucristo? ¿O utiliza esta persona sus enseñanzas para ensalzarse a sí misma?

Para triunfar en el camino a la *vida eterna*, recuerde siempre la magnífica descripción del *verdadero cristianismo* en esta frase del apóstol Pablo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas *vive Cristo en mí*; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe *del* Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Antes de aceptar las enseñanzas de cualquier “profeta” o “apóstol”, hágase estas preguntas: “¿Estará esta persona influyendo en mí para que el verdadero Cristo de la Biblia *viva su vida* en mí por medio del Espíritu Santo? O, *¿hace falta* algo?”

¡Lo que “falta” puede marcar la diferencia entre vida eterna y muerte eterna! Jesucristo nos advirtió: “Vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (Apocalipsis 3:11).

  
Roderick C. Meredith



# ¿Mataron los dinosaurios a **DIOS?**

*Los restos fósiles de dinosaurios y otros seres señalan  
claramente que hubo vida en un pasado lejano.*

*Pero, ¿acaso significa que el Dios de la Biblia no existe?*

La película *Parque jurásico*, de Steven Spielberg, fue un gran éxito taquillero cuando salió en 1993; y las marcas batidas por la secuela, *Mundo jurásico*, en el 2015, demuestran que el tema sigue siendo tan atractivo como entonces. Los dinosaurios siempre nos han intrigado, y sobre ellos hemos especulado desde que se extrajeron los primeros huesos de la tierra.

La ciencia nos dice que los dinosaurios poblaron la Tierra en los periodos geológicos conocidos como el Triásico, el Jurásico y el Cretácico; que terminaron, según nos dicen, hace unos 65 millones de años. Esto nos hace plantear una pregunta importante: ¿Invalidan los dinosaurios la Biblia y, por implicación, graban en piedra la muerte de Dios?

Los creacionistas que aceptan la teoría de la Tierra joven, entienden en la Biblia que la Tierra y todo el Universo tienen tan solo 6.000 años; pero la brecha entre estos creyentes sinceros y la mayor parte de los científicos es tan grande que no hay manera de salvarla. Por otra parte, ¿habríamos de creer que el tiranosaurio rex recorría la Tierra al lado de Adán y Eva? ¿Hubo acaso brontosaurios en el arca de Noé? Y si los hubo, ¿por qué no existen hoy?

Aquí, en *El Mundo de Mañana*, creemos en la Biblia y creemos que toda la vida fue creada por el Dios *de* la Biblia. ¿Será posible que la visión del mundo que tienen muchos creacionistas y la que tienen la mayoría de los científicos estén equivocadas? ¿Existirá la posibilidad de hallar armonía entre la Biblia y parte de lo que nos ofrece la ciencia?

Quienes siguen nuestras transmisiones y leen esta revista *El Mundo de Mañana* y demás publicaciones, saben que rechazamos la explicación darwiniana de la evolución, como origen de la enorme diversidad de plantas y animales que vemos en el planeta. Hemos mostrado la evidencia que lleva a científicos y eruditos muy instruidos a rechazar ese concepto de que la vida evolucionó como un accidente fortuito, obra del azar y la selección natural. Siendo así, antes de entrar en la evidencia bíblica para rechazar la teoría creacionista de la Tierra joven, conviene mirar al menos *una* parte de la evidencia que lleva al rechazo del darwinismo.

### Testimonio del registro fósil

Charles Darwin tuvo un enorme pro-

blema desde el principio cuando intentó convencer a científicos instruidos de que todas las formas de vida eran resultado del azar. Según Darwin, la vida evolucionó por incontables cambios diminutos ocurridos en diversas formas de vida durante un período de tiempo muy largo. Sin embargo, el registro fósil muestra exactamente lo contrario; veamos la razón:

Los fósiles muestran que, desde los trilobitas primitivos hasta el tiranosaurio rex, todos estuvieron completamente formados; y lo mismo vemos en el mundo de hoy; una variedad de formas de vida completamente desarrolladas. Ya sean perros, gatos o vacas; todos están enteramente formados, si bien presentan una increíble variedad dentro de su propia especie. Los asombrosos seres marinos y las aves de toda clase son completamente funcionales, sin embargo, el darwinismo nos dice que todos evolucionaron a partir de “formas inferiores”. Los niños aprenden en los colegios que las aves vinieron de los reptiles, pero la simple lógica obliga a pensar que si la evolución fue lenta y gradual, tendría que haber muchísimos más fósiles *de transición* que las aves o que los reptiles de los cuales estos supuestamente evolucionaron. Los míticos reptiles transicionales tan necesarios en la evolución darwiniana no existen fuera de las imágenes concebidas por artistas.

En su libro: *La evolución: una teoría en crisis*, Michael Denton explica el problema: “Pero como en esta teoría es preciso que hayan existido innumerables formas transicionales, ¿por qué no las hallamos incrustadas en la corteza de la tierra en números incontables?”. Estos fósiles de transición, que no existen, fueron problemáticos para Darwin desde el comienzo. Mientras hombres menos reflexivos se dejaron persuadir fácilmente por las aseveraciones de Darwin, los científicos entendidos reconocieron de inmediato que la teoría encerraba problemas serios, sobre todo en lo tocante al registro fósil. En su obra: *Una breve historia de casi todo*, Bill Bryson, explica: “*El origen de las especies* fue un éxito comercial inmediato, pero menos en lo crítico. La teoría de Darwin presentaba dos dificultades insalvables: Exigía mucho más tiempo... y escasamente encontraba apoyo en la evidencia de los fósiles. ¿Dónde, preguntaron los críticos más concienzudos de Darwin, están las formas transicionales que su teoría tan claramente pedía? Si había especies nuevas evolucionando continuamente, entonces tenía que haber muchas formas intermedias dispersas por todo el registro fósil, pero no las había”.



Para ser justos, Bryson tiene una nota al pie de página en la cual afirma que sí se descubrió una forma transicional: “El *arqueópteryx* parecía... un ser a medio camino entre un ave y un dinosaurio. Tenía plumas pero también dientes”. Pero aun aquí, Bryson reconoce que este hallazgo era polémico y totalmente inadecuado como respaldo para la tesis de Darwin: “Fue un hallazgo impactante y útil y su importancia muy debatida, pero difícilmente podía considerarse que un solo descubrimiento fuera definitivo”.

Cuando Darwin formuló su teoría, quizá se podía excusar la ausencia de formas de vida intermedias, pero el tiempo no ha sido su aliado. Denton también explicó: “La ausencia de formas intermedias, aunque perjudicial, no era fatal en 1860, siendo, como era razonable esperar, que al aumentar las actividades geológicas estas sacarían a la luz muchas de ellas... Darwin conocía solo una pequeña fracción de las aproximadamente cien mil especies fósiles ahora conocidas. Pero virtualmente todas las especies fósiles descubiertas desde los tiempos de Darwin son, o bien estrechamente relacionadas con formas conocidas, o bien, como el *pogonóforo*, tipos extraños y únicos de afinidad desconocida”.

### Una hipótesis extravagante

¿Dónde están, pues, los eslabones perdidos? Vemos dinosaurios y miles de especies extintas curiosas. Vemos especies modernas, pero cada una es completa en sí; y no hay ninguna evidencia firme que señale que

un tipo se convirtió en otro. No hay duda de que es posible criar muchas variedades dentro de un tipo en particular. Por ejemplo, hay muchas razas de perros pero todos siguen siendo perros, así como todos los gatos siguen siendo gatos y las aves pinzón de Darwin siguen siendo pinzones. En cuanto a los millares de fósiles que vinculen un tipo con otro tipo, sencillamente **no** los hay en la abundancia que sería de esperar conforme a la evolución darwiniana. Los “eslabones perdidos” brillan por su ausencia.

A los estudiantes les muestran árboles genealógicos que supuestamente demuestran cómo formas de vida simples dieron origen a otras más complejas. Pero, ¿dónde están las pruebas de que un tipo de planta o animal se convirtió en otro tipo? ¡No existe! Donde **sí** encontramos tales eslabones ¡es en la imaginación de los hombres!

Michael Denton hace un resumen persuasivo de la situación: “El panorama general de la vida en la Tierra es tan discontinuo, las brechas entre los diferentes tipos tan obvia, que, como recuerda Steven Stanley en su libro reciente *Macroevolución*: ‘Si nuestros conocimientos de biología fueran limitados a las especies que hoy existen en la Tierra, quizá nos preguntaríamos si la doctrina de la evolución puede tenerse por cosa diferente de una hipótesis extravagante’. Sin formas intermedias o transicionales que salven las brechas enormes entre las actuales especies y grupos de organismos, nadie podría jamás tomar en serio el concepto de evolución como una hipótesis científica”.

¿Por qué, entonces, se toma como un

hecho esta teoría de la evolución que no tiene **ninguna** evidencia firme y convincente que la respalde? Stephen Jay Gould y Niles Eldredge reconocen lo siguiente: “La preferencia general que muchos sentimos por el cambio gradual, es una postura metafísica enclavada en la historia moderna de la cultura occidental”. En otras palabras, la evidencia que apoya la evolución darwiniana gradual se basa principalmente en filosofía y fe, no en pruebas científicas. ¡Increíble! ¿Cómo es posible que nuestro mundo moderno, supuestamente ilustrado y científico, haya creído firmemente y a pie juntillas una teoría sin comprobar?

Con el tiempo, lo que se reconocía como una teoría, incluso como metafísica o filosófica, recibió aceptación y apoyo antes que se tuvieran todos los datos. Se pensaba confiadamente que, con el transcurrir del tiempo, se descubrirían miles y aun millones de eslabones perdidos, pero el tiempo ha demostrado lo contrario.

Semejante falta de respaldo a la evolución, por varios motivos es un estorbo para la teoría. Por ejemplo, los biólogos en tiempos de Darwin no comprendían la complejidad de la célula microscópica. Aun hoy, los estudiantes de biología oyen términos erróneos como “una célula simple”, siendo que la vida celular no tiene nada de simple. Al avanzar los conocimientos de la estructura de la vida celular, la fe en el azar ciego se ha convertido en fe ciega, hecho que, sin embargo, no ha despertado a la gente para hacerla descartar lo irracional. Denton explica: “El hecho de que toda revista científica, todo debate académico y toda discusión popular den por supuesta

la veracidad de la teoría darwiniana, tiende a reforzar enormemente su credibilidad. Esto no puede menos de ser así porque, como los sociólogos del conocimiento se esfuerzan por señalar... la aceptación de cualquier teoría o visión del mundo depende en gran medida del apoyo social que

reciba, no de su contenido empírico o su congruencia racional. Por eso, resultaba impensable, que la validez de la teoría darwiniana fuera un error”.

### **La teoría creacionista de la Tierra joven: Otro error**

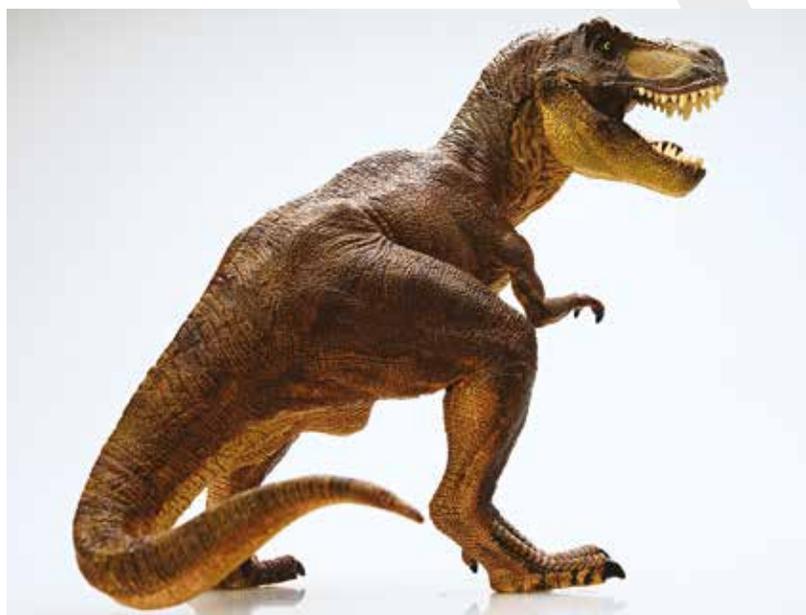
Lamentablemente, así como los evolucionistas aceptan suposiciones falsas sin la debida reflexión, también los creacionistas que siguen la teoría de la Tierra joven han estructurado su visión del mundo sobre suposiciones falsas. Leyendo las Escrituras sin reflexionar, dan por un hecho que la Tierra y todo el Universo fueron creados hace unos 6.000 años. ¿Acaso la Biblia realmente dice esto? Superficialmente quizá *parezca* así. Veamos algo que dice el libro del Éxodo: “En seis días **hizo** el Eterno los Cielos y la Tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el sábado y lo santificó” (Éxodo 20:11, RV 1995).

¿Será posible que este pasaje encierre más de lo que parece a primera vista? ¿Será posible que por descuido se haya impuesto una suposición? ¿Qué motivó a los traductores a decir: “En seis días **hizo** el Eterno” y no “En seis días **creó** el Eterno los Cielos y la Tierra?”

Al traducir de un idioma a otro, suelen perderse algunos detalles, ya se trate del hebreo al español o del francés al chino. Los traductores entienden que la Biblia emplea dos palabras hebreas diferentes al referirse a la creación, y esto nos lleva al primer versículo de la Biblia: Génesis 1:1. Aquí vemos el verbo **creó** en vez de **hizo**: “En el principio **creó** Dios los Cielos y la Tierra”. La palabra **creó** viene del hebreo *bara*, mientras que la palabra hispana *hizo* viene del hebreo *asa* o *yasar*. La diferencia no es pequeña. Una obra altamente respetada, titulada: *Glosario teológico del Antiguo Testamento*, explica: “La raíz *bara* tiene el significado básico de ‘crear’. Difiere de *yasar*: ‘hacer, arreglar’; en que esta última resalta principalmente el dar forma a un objeto, mientras que *bara* hace énfasis en la iniciación del objeto”.

En otras palabras, *bara* significa el propio comienzo de algo. Génesis 1:1 dice que “en el principio **creó** Dios los Cielos y la Tierra”. Antes de ese momento no existía nada material. Hoy los científicos nos dicen que el Universo se creó en lo que comúnmente se llama el “big bang” o la “gran explosión”.

Entendamos que la materia se compone de átomos y que los átomos se componen de partículas aún más pequeñas. Actualmente en los círculos científicos se piensa que la to-



**La ciencia nos dice que los dinosaurios poblaron la Tierra en los períodos Triásico, Jurásico y Cretácico; que terminaron hace unos 65 millones de años.**



## Cuando por fin apareció el hombre en escena, gran parte del mundo Jurásico ya estaba sepultado bajo montañas de tierra.

talidad del universo material se concentraba en un espacio mucho menor que el punto al final de esta oración. Como lo señala bien Bill Bryson, la gran explosión que inició todo lo que vemos y sentimos, todo lo que llamamos material, todo lo que existe, comenzó de la nada: “Y así, de la nada, comienza nuestro Universo”. Sobre este punto la Biblia coincide en parte al señalar que la materia no es eterna sino que tuvo un comienzo: “En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra”. No obstante, difiere en el concepto de que el Universo “salió de la nada”. La Biblia enseña que la materia proviene del espíritu: “Por la fe entendemos haber sido constituido el Universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (Hebreos 11:3).

Como vemos, hay dos verbos muy diferentes. Traducidos al español, uno significa *crear*; como el dar origen a algo que no existía, y el otro significa *arreglar*; o hacer algo a partir de material preexistente. Prosigue el glosario: “El empleo de *bara* en la primera frase de la narrativa de la creación, parece encerrar la inferencia de que los fenómenos físicos comenzaron a existir en ese momento y que no tuvieron existencia previa en la forma en que se crearon por decreto divino. El empleo de *asa* puede indicar simplemente el hecho de arreglar objetos que fueron materia en todo el proceso creativo”.

Génesis 1:1 dice que en el principio Dios *creó* los Cielos y la Tierra, pero el versículo 2 indica que algo ocurrió *después* de la creación original, puesto que dice: “Y la Tierra estaba desordenada y vacía”. La traducción correcta del versículo 2 debe ser: “Y

la Tierra *se volvió* desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo”. Ver Génesis 19:26, donde la misma expresión hebrea que se traduce como “estaba” en Génesis 1:2, se traduce “se volvió”: “La mujer de Lot miró hacia atrás, a espaldas de él, y *se volvió* estatua de sal”.

### Asolamiento y restauración

Las palabras “desordenada y vacía” vienen de dos palabras hebreas, *tohu* y *bohu*, que se emplean juntas en el original aquí y en otras dos ocasiones que describen una destrucción masiva como consecuencia del pecado: Isaías 34:11 y Jeremías 4:23. La palabra para “desordenada” es *tohu* y se encuentra en otros 17 versículos, siempre en el contexto negativo de algo enteramente vacío, sin valor o en estado de confusión. Sin embargo, Dios dice en Isaías 45:18 de la Tierra que Él “la ha fundamentado y no la creó caótica, sino que para ser habitada la plasmó” (Biblia de Jerusalén). Con esto en mente, debemos preguntarnos *por qué* y cómo cayó la Tierra en el estado en que la vemos en Génesis 1, versículo 2.

Isaías 14 habla de una rebelión perpetrada por un poderoso ser angélico que pretendía arrebatarle el Universo a su Creador: “¡Cómo caíste del Cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al Cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (vs. 12-14).

A esta misma rebelión se refiere Ezequiel 28, que comienza con un príncipe que es el gobernante humano de Tiro, pero luego pasa a hablar de un ángel caído que es la potencia detrás del príncipe. “Tú, querubín grande, protector... Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad... por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego” (vs. 14-16, ver también los vs. 12-13).

No podemos saber con seguridad si esta rebelión fue lo que puso fin repentino a la era de los dinosaurios, o si la rebelión ocurrió más tarde. Hay mucho que no comprendemos a fondo, pero sí es evidente, por Génesis 1:1-2 y otros pasajes, que el Universo físico se creó y más tarde cayó en desorden a causa de una rebelión angélica. Solo después de esta rebelión y destrucción llegamos a Génesis 1:3, donde Dios comenzó de nuevo a dar forma y elaboración a la Tierra.

El mundo en que vivimos es muy diferente del mundo de los dinosaurios. No hay indicios de que coexistieran hombres con reptiles del tamaño de árboles, y la mejor interpretación que se tiene del registro geológico parece señalar muy claramente que no fue así. Cuando por fin apareció el hombre en la escena, gran parte del “mundo jurásico” ya estaba sepultado bajo montañas de tierra.

La teoría creacionista de la Tierra joven pretende explicar todos los estratos geológicos, tendidos uno sobre otro, con todos los fósiles que ellos encierran, como resultado del diluvio universal en tiempos de Noé. Pocos científicos serios prestan la menor atención a tales ideas, y con razón. Aunque el diluvio de Noé sí ocurrió, una inundación universal hace 4.000 años no explica un mundo lleno de dinosaurios. El registro geológico no muestra indicio alguno de que los dinosaurios coexistieran con el hombre. Puede haber ligeras objeciones en cuanto a la precisión de los métodos científicos de fechado con radiocarbono, potasio-argón u otros; pero si hacemos de lado todo sesgo preconcebido, tenemos que aceptar que la Tierra es bastante más antigua de lo que quieren reconocer los creacionistas seguidores de la teoría de la Tierra joven. Aun concediendo que las diversas técnicas encierran cierta inseguridad, lo cierto es que los métodos de fechado y otras consideraciones, como el tiempo que tarda la luz en viajar de estrellas distantes a la Tierra, colectivamente presentan un cuadro convincente de una Tierra y un Universo que empezaron hace mucho más de 6.000 años. Y tal como hemos visto, estos datos no contradicen la Biblia. Aunque la humanidad y la vida actual efectivamente se crearon hace 6.000 años, tal como dice la Biblia, la Tierra tiene una historia mucho más antigua, que deja mucho lugar para los dinosaurios en su lejano pasado, antes de la destrucción descrita en Génesis 1:2.

Ahora, ¿acaso esto significa que tengamos todas las explicaciones para el misterioso pasado de la Tierra? No. Muchos rechazan la llamada “teoría del intervalo” o “teoría de ruina y restauración” que hemos expuesto aquí, pero hasta la fecha es la mejor explicación para armonizar las verdades claras de la Biblia y la evidencia arrolladora de la ciencia.

No debemos tomar las ideas científicas actuales como la última palabra ni debemos descontar todo lo científico. Allí donde hay evidencia firme que no contradice la Palabra de Dios, debemos aceptarla. En cambio, cuando las ideas concebidas por seres humanos, como la evolución darwiniana, carecen de apoyo en evidencia firme y contradicen claramente la Palabra de Dios, debemos descartarlas sin temor alguno. MM

# Las obras d

## Las majestu

Por Wallace G. Smith

**C**riado en una planicie, yo no tenía las montañas como parte importante de mi vocabulario visual. Las había visto en libros, fotos, pinturas y películas; pero nunca vi una con mis propios ojos hasta superada la edad de treinta años. Cuando por fin tuve ante mí la vista de las espectaculares montañas Rocosas de Colorado, supe que ya no volvería a ser el mismo.

Hay en las montañas algo extrañamente majestuoso. Nos conmueven, nos inspiran e incluso nos intimidan. Parecen la imagen más perfecta de fuerza y estabilidad, de poder y permanencia. Al mirarlas, debemos traer a la mente las palabras del profeta Amós:

Prepárate para venir al encuentro de tu Dios,  
oh Israel.  
Porque he aquí,  
el que forma los montes,  
y crea el viento,  
y anuncia al hombre su pensamiento;  
el que hace de las tinieblas mañana,  
y pasa sobre las alturas de la Tierra;  
Eterno Dios de los ejércitos es su nombre. (Amós 4:12-13).

Hagamos una pausa para contemplar estas magníficas esculturas del mundo natural y para reflexionar sobre lo que el Artista quizá desea comunicar por medio de sus obras.

### Diferentes clases

Muchas personas, especialmente si han vivido cerca de alguna clase de montaña, piensan que todas son iguales. En realidad, las montañas son de varias clases.

Las más comunes son las de plegamiento. Los geólogos piensan que estas se forman cuando diferentes partes de la corteza terrestre, que está en movimiento contante, se empujan unas contra otras; combando la tierra y forzándola a doblarse. Estas son las que vi con mi familia en Colorado y las que forman las famosas cordilleras de los Andes y del Himalaya, incluido el monte Everest.

Las montañas de fractura y bloque ocurren cuando grandes bloques se elevan entre grietas de la corteza hasta una altura mayor que la tierra circundante. Suelen ser muy escarpadas, al menos de un lado. Algunos ejemplos son la sierra Nevada de California y la cordillera de los Vosgos en Francia.

Las montañas volcánicas y las de domo se forman por la presión del magma, o lava fundida, dentro de la Tierra. En el caso de

las montañas volcánicas, el magma llega a la superficie en forma de lava y ceniza. Estos materiales se van acumulando y enfriando en la superficie, formando montañas como el monte Pinatubo, en las Filipinas, o el monte Fuji, en Japón. En el caso de montañas de domo, el magma caliente no logra llegar a la superficie, sino que ejerce una presión tal, que levanta las capas de la tierra que están encima de este. Con el tiempo, el magma se enfría, formando roca sólida, y la superficie levantada sufre erosión. Esto produce formas con aspecto de domo, que a su vez van cambiando por efecto de las fuerzas erosivas.

Por último, hay montañas de meseta. Estas se forman cuando el terreno circundante baja por efecto de los ríos que van erosionando la tierra y tallando caminos cada vez más profundos. Los llamados *buttes* en el valle de los Monumentos en Arizona son tan llamativos como famosos.

### Efecto sobre los climas y la historia

Más que simples accidentes geológicos que imprimen variedad a un planeta que de lo contrario sería plano, las montañas son participantes en el mundo que las rodea; como que afectan las actividades y los sucesos por el poder de su presencia.

Las cadenas montañosas ejercen una influencia enorme en los patrones meteorológicos. Cuando el aire en movimiento choca contra el terreno elevado de una montaña, se ve obligado a subir. Esto lo enfría y produce condensación y lluvia. Si las montañas son bien altas, la diferencia entre el clima de uno y otro lado puede ser notoria, al punto de causar una “sombra orográfica”. El lado de la montaña que se beneficia de la condensación forzada tiene lluvias frecuentes y tierra fértil. El otro lado carece de lluvia y sufre el efecto del aire seco que ha logrado remontar la montaña. Estas regiones pueden volverse áridas y secas. El desierto de Judea y el mar Muerto son resultados de una sombra orográfica producida por los montes de Judea. El desierto de Gobi queda dentro de la sombra orográfica del Himalaya. También la costa peruana y parte de la chilena es desértica por causa de la altura de los Andes.

Mayor aún que su efecto sobre el clima ha sido el efecto de las montañas sobre la civilización.

La influencia más obvia de las montañas se ve en la migración de los pueblos: sirven a la vez de rutas y fronteras que dirigen y determinan las corrientes humanas. Por ejemplo, es posible que la cordillera del Cáucaso en Eurasia haya cumplido un papel importante en la migración de los israelitas que llegaron al continente europeo.

Cuando Dios dice, hablando de las naciones, que “les ha pre-  
fijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación” (He-

# e sus manos

## osas montañas

chos 17:26), las montañas que creó son un medio que empleó para hacerlo.

En el caso de las *polis* o ciudades estado de la antigua Grecia, las montañas tuvieron un impacto notable sobre la cultura de aquella civilización. Siendo más del 75 por ciento del territorio de Grecia montañoso, el traslado entre ciudades era sumamente difícil, lo que obligaba a las sociedades y organizaciones políticas a ser muy localizadas y autónomas. Como resultado, ciudades estado relativamente cercanas, como la filosófica Atenas y la militarista Esparta, se desarrollaron de formas claramente distintas. Por otra parte, la naturaleza montañosa del terreno obligó a los griegos a establecer colonias en otras partes del mundo mediterráneo como recurso para sostenerse, y esto ayudó a formar su cultura, así como las culturas de los pueblos vecinos.

Dada la influencia de la antigua Grecia en la cultura occidental moderna, ¿podríamos decir que las montañas de Grecia tuvieron un efecto sobre todo el mundo!

### **Reflejo de su Creador**

Dios se vale de las montañas y la sensación natural de fuerza y poder que proyectan para atraer nuestra atención hacia Él.

Cuando contemplamos el esplendor de una montaña, que se

levanta sólida y aparentemente inamovible, ¡Dios desea que nos detengamos a reflexionar sobre el poder de Aquel que la creó! Cuando el rey David alaba a su Creador como “esperanza de todos los términos de la Tierra”, señala que el Dios Todopoderoso es “el que afirma los montes con su poder, ceñido de valentía” (Salmos 65:5-6).

Desde el monumental monte Everest hasta los picos soberbios de la cordillera de los Andes, la vista de las montañas es capaz de conmover el corazón cuando contemplamos su grandeza y proporciones. Pero el Eterno desea que consideremos si estos rasgos majestuosos de la Tierra nos deslumbran y obligan a reconocer la pequeñez y fragilidad relativa de nuestra vida. ¡Cuánto más majestuoso y poderoso es Aquel que tuvo poder para crear tan vastos monumentos de piedra y darles existencia por la fuerza de su voluntad! No hay estatua tallada por el hombre que pueda impresionarnos a tal grado.

Quizás el testimonio más grande que dan las montañas del extraordinario poder de su Creador es que, por grande que sea su aspecto de fuerza y permanencia, aun ellas tiemblan ante su presencia y cederán ante Él a su regreso (Apocalipsis 6:14; 16:20).

Las montañas son un ejemplo hermoso del poder de Dios hecho visible en el mundo. Cuando el salmista buscó algo que le recordara el poder de su Creador para ayudar y salvar, dijo: “Alzaré mis ojos a los montes” (Salmos 121:1). Lo mismo deben hacer por nosotros. MM



**Cuando contemplamos el esplendor de una montaña que se levanta sólida y firme, ¡Dios desea que nos detengamos a reflexionar sobre el poder de Aquel que la creó!**

# Jóvenes d

## Escucha con

Por Phil Sena

Uno de mis recuerdos más gratos como guitarrista de una banda, es el de mirar hacia la pista de baile llena de gente mientras tocábamos una pieza alegre y animada. Tengo el recuerdo vivo de esa euforia y la sensación de unidad con todos los que estaban en el salón. Aunque muchos eran desconocidos para mí, nos unían el ritmo y la energía de la música que tocábamos. Este es solo un ejemplo del poder de la música.

También recuerdo que quedé boquiabierto en un cine al ver *La guerra de las galaxias* cuando se estrenó en 1977. Desde la fanfarria resonante de los bronces que anunciaban el título hasta la procesión triunfal que acompañó la ceremonia final de entrega de medallas, la pista sonora de John Williams sentó la base emocional para prácticamente todas las escenas de la película. Puedo decir, sin temor a equivocarme, que la música contribuyó tanto al éxito de *La guerra de las galaxias* como los personajes, la historia o los efectos especiales. Es otro ejemplo del poder de la música.

Cada vez que escucho el álbum *Noche de guitarra* de Earl Klugh, me transporto instantáneamente al momento en que un compañero de la universidad se grabó recitando la tabla periódica de los elementos sobre el fondo exquisito de una música de guitarra. Luego pasaba la grabación mientras dormía para memorizar la tabla “subliminalmente” para su lección de ciencias. ¡No funcionó! Como otro ejemplo del poder de la música, oír estas piezas no solo me recuerda a mi amigo y su original grabación, sino que trae a mi mente una imagen de nuestro dormitorio en la universidad, el lugar de cada mueble, ¡y hasta el ambiente que se sentía allí!

Muchos entre quienes están leyendo este artículo seguramente pueden dar ejemplos personales que resaltan el poder que una pieza musical ha tenido en su vida. La música es muchas cosas para muchas personas, y una razón que explica su impacto en nosotros es que la música comunica con emoción profunda. Incluso, parece hablarnos personalmente. Mis ejemplos son importantes para mí; pero tú probablemente tienes tus propias experiencias con la música, que te han dejado una profunda impresión.

¿Qué tiene la música que la hace tan poderosa?

¿Por qué la música?

La música no es un feliz accidente descubierto cuando alguien notó que un coco vaciado podría servir de tambor. La Biblia

revela que la música es anterior a los primeros seres humanos. El libro de Job hace referencia a los ángeles, que aquí se llaman estrellas, cantando cuando Dios creaba la Tierra: “mientras *cantaban a coro* las estrellas de la aurora (Job 38:4-7, Dios habla hoy). Esto indica que Dios es el creador de la música y que esta ha sido un elemento importante de su dominio en el Cielo.

Es interesante que Dios haya querido compartir la música con nosotros. ¿Por qué quiso hacerlo? Pudo haberla guardado para sí y para las huestes angélicas, pero no lo hizo... y eso es significativo.

Creo que la respuesta está, en parte, en que nosotros llevamos su imagen (Génesis 1:26-27). La Biblia revela que Dios tiene emociones y que expresa amor (1 Juan 4:10), compasión (Salmos 103:13), deleite (Jeremías 32:41) y enojo (Ezequiel 5:13); entre otras emociones. Creó a los seres humanos a su imagen con esta misma necesidad de expresión emocional.

La música es un regalo de Dios que nos ayuda a comunicarnos con profunda emoción. Nos ayuda a expresarnos de maneras que las simples palabras sencillamente no logran. Es una *comunicación desde el corazón*. Por esta razón, entre otras, tiene el poder de trascender el idioma, las fronteras geográficas y el tiempo. Es una



**Al evaluar una composición musical según las instrucciones de Dios, debemos analizar qué mensaje transmite y qué efecto nos produce como oyentes.**



# el mañana

## discernimiento

de las razones por las que la música compuesta en la década de 1780 por un joven llamado Mozart se sigue interpretando y apreciando universalmente.

Precisamente por ser la música una comunicación desde el corazón, los seguidores de Jesucristo deben usar el discernimiento espiritual al elegir la que escucharán. Jesús dijo: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:21-23).

¿Es acaso conveniente cualquier tipo de música? Para los que creen que ninguna pieza musical es en sí buena ni mala, que simplemente “es lo que es”, la pregunta sonará extraña o trivial. Pero para quienes deseamos seguir la Biblia como guía, para tomar buenas decisiones sobre qué hacer con nuestro tiempo, la pregunta no solamente es importante, sino crucial. ¿Hay alguna guía en la Palabra de Dios? ¡Sí la hay!

### **Principios bíblicos para el discernimiento**

En vez de discutir sobre qué tiene de bueno o de malo tal o cuál *género* musical, podemos utilizar principios bíblicos que se aplican a cualquier pieza. Además de evaluar cada composición musical según las instrucciones de Dios, debemos analizar sinceramente qué mensaje está transmitiendo y qué efecto nos produce como oyentes.

La música popular es en general una combinación de melodía, armonía, ritmo y letra. Hay que evaluar cada uno de estos componentes.

Primero, la música propiamente dicha. Aunque los acordes y el compás generalmente siguen las normas de la estructura musical, el modo de “construir” las partes y de tocarlas tiene mucho que ver con lo que sentimos al oírla. Esta puede ser la causa de nuestra fuerte conexión emocional con la música, y también puede tener un efecto grande sobre nuestro comportamiento. Por ejemplo, sé, por años de tocar música bailable en una banda y de trabajar como operador de sonido, qué ritmos inspiran ciertos estados de ánimo y generan el mayor grado de participación. Es una reacción bastante previsible.

Los músicos de casi todos los géneros utilizan los mismos elementos musicales para transmitir un estado de ánimo y generar



**Si por medio de la música dejamos que la mente se conecte con algo, debe ser algo positivo y edificante.**

una reacción. Un principio bíblico que nos sirve para analizar este aspecto de una pieza se encuentra en la afirmación de Jesús: “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20). El contexto de esta instrucción se refiere a la gente, pero el principio también puede aplicarse al fruto o resultados de la música.

En segundo lugar está la letra de la canción. Un pasaje que nos ayuda a analizar la letra es Filipenses 4:8, donde dice que pensemos en las cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, amables y de buen nombre. Esto indica que si dejamos que la mente se conecte con algo, debe ser algo positivo y edificante.

¿Es esa la descripción de la letra de las canciones que escuchas? No es fácil reconocer que la música que tanto nos gusta no está a la altura de lo que Dios pide. Cualquiera que sea la música, debemos hacernos ciertas preguntas:

- ¿Cómo afecta mi estado de ánimo?
- ¿En qué pienso mientras escucho esta música?
- ¿Me inspira o motiva a ser más como el mundo?
- ¿Su influencia me lleva hacia una conducta recta, o al pecado?

Felizmente, hay muchísima música, y muy variada, que podemos disfrutar. Como Dios creó la música, esta puede ser un elemento que mejore nuestra vida. Pero Dios también nos dio sus instrucciones para que sepamos qué es lo que Él considera bueno en todos los aspectos de la vida. Aplicando estos principios, podremos escuchar música con oídos que discernen. 



# Sucesos que cambiarán al mundo

*El estilo de vida actual será trastornado dentro de pocos años.*

*¡En este artículo encontrarás las causas!*

Por Roderick C. Meredith

Aunque la mayor parte del mundo está hundido en la confusión, la Biblia revela ciertos sucesos claros que ocurrirán en el tiempo del fin, y que culminarán con el regreso de Jesucristo. ¡Los siguientes son 12 sucesos importantes que pronto tendrán un impacto en nuestra vida!

A nuestro mundo le espera una serie de acontecimientos realmente *impresionantes*. Ruego a Dios que a todos quienes lean este artículo ¡les ayude a *despertar*! Después de 65 años en la obra de Dios, tengo que dar esta advertencia solemne *mientras aún tenga la posibilidad*.

Algunos se burlarán y hallarán excusas para desvirtuar o menospreciar lo que voy a decir. Pero, como dicen, la prueba está en los hechos; y **no** habrá que esperar mucho tiempo para ver el comienzo de estos sucesos traumáticos. Incluso, ¡*Varios ya están ocurriendo!*

En el 2015, cinco jueces de la Corte Suprema de los Estados Unidos impusieron el “matrimonio gay” en todos los estados del país, ¡produciendo así un “derecho” constitucional por decreto judicial! Hombres “casados” con hombres. Mujeres “casadas” con mujeres. Una cultura cada vez más confundida y pervertida continúa celebrando la caída de un precepto moral de larga tradición como una “victoria”, y la presión en pro de “derechos” similares se extiende a más y más países del mundo.

Atrapadas en su perversión, ¡estas personas no reconocen que se están **alejando** del Creador y Autor del *matrimonio auténtico*, y están difamando su Palabra con esta rebeldía contra una institución venerable que Él mismo estableció! Siendo así, ¿hará Dios algo respecto del “matrimonio gay”? ¿Qué les pasará a nuestros pueblos a causa del *asesinato* continuo de **millones** de niños sin nacer? ¿Qué vamos a afrontar a causa de la fornicación, de millones de parejas que conviven sin un compromiso de por vida? ¿Qué será de nuestras sociedades al proseguir la disolución de la familia tradicional y aumentar el hedonismo en todas sus formas? ¿Cuál será el resultado de la actitud voluntariosa, hedonista e **impía**; generalizada de nuestros pueblos?

A continuación les daré una *lista* sucinta de doce sucesos proféticos cruciales que se avecinan. A la lista podrían añadirse muchos *más*. Pero estos sucesos proféticos se cuentan entre los que hemos citado en *El Mundo de Mañana* a modo de advertencia desde hace años e incluso *décadas*. Como explicaré más adelante, la *prueba* bíblica de estos hechos proféticos se ha demostrado en muchos artículos de la revista *El Mundo de Mañana* y en muchos de nuestros folletos... que son **gratuitos** para todo el que los solicite. Pero, además, *necesitamos* una “visión panorámica” de lo que se avecina, para discernir los acontecimientos mundiales del futuro próximo, y saber cuál debe ser nuestra súplica ante el Dios Todopoderoso.

¿Qué es lo que está a punto de ocurrir?

## Doce sucesos cruciales que se avecinan

**Primero:** La decadencia de los Estados Unidos continuará *hasta que se destruya la nación*. Habrá altibajos menores en el camino, pero *si los estadounidenses no se arrepienten*, el Dios del Cielo “quebrantará” el orgullo y el poder de esa nación. Esto incluye sin duda el poder económico que ha hecho posible el “sueño americano”, tan admirado en todo el mundo.

**Segundo:** El poderío militar de las naciones de habla inglesa se irá debilitando hasta quedar *destruido*. Juntos, los Estados Unidos y Gran Bretaña ganaron la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial y varios conflictos más. ¡Pero *si no se arrepienten*, el camino de aquí en adelante será *cuesta abajo!* Si no se arrepienten, no volverán a ganar ninguna otra guerra importante. Tómense en serio, observe unos años más, y *lo verá*.

**Tercero:** Una serie de descomunales desastres “naturales” seguirán debilitando, cada vez más ferozmente, el poder de las naciones. Es así porque el Dios Todopoderoso *tiene todo el poder* sobre el clima. Hace mucho tiempo, Dios advirtió a nuestros antepasados: “Os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice el Eterno” (Amós 4:7-8).

**Cuarto:** Dadas las crisis mencionadas, las naciones descendientes de Efraín y Manasés pronto sufrirán hambrunas y sequías cada vez peores. Con más y más personas desempleadas, incapaces de pagar los precios elevados del agua y los alimentos, habrá un aumento increíble en el número de familias que pasarán hambre. Podemos prever no solamente “motines por empleo” sino también “motines por alimentos”; y como resultado, ¡gran desasosiego civil!

**Quinto:** Las enfermedades epidémicas *van a aumentar*, empujando por las de transmisión sexual como el sida, la sífilis, la gonorrea y el herpes; a causa de las costumbres viles y apartadas de Dios que reinan en las naciones. El Dios Eterno *no* permitirá que nuestras prácticas inmundas continúen sin que las *penas* por el desenfreno se hagan más evidentes. *¡De Dios nadie se burla!*

**Sexto:** La soberanía de las naciones de habla inglesa será terriblemente debilitada y aun vencida por inmigrantes cuyos valores se oponen al legado de los países que los reciben. Dada la presión política y también social causada por el tráfico de drogas y otros crímenes en el Norte de México, los Estados Unidos pueden prever una intensificación de la terrible violencia en su frontera sur, ¡con *miles* de víctimas de golpizas, mutilaciones, violación carnal y asesinato!

**Séptimo:** En un fenómeno antes limitado principalmente a Europa, los radicales islámicos comenzarán a hacerse sentir dentro de los Estados Unidos como nunca antes; exigiendo autorización para que sus leyes musulmanas rijan sobre ciudadanos estadounidenses. Esperemos un aumento en la intimidación, tanto por la “corrección política” como por la violencia abierta, por parte de los gobiernos locales para no darles gusto a estos extremistas.

**Octavo:** China *no* será la gran potencia del siglo 21. Aquejada por problemas económicos y sociales, China verá reducir su influencia, mientras un “Imperio Europeo” *encabezado por Alemania* ocupará un lugar preponderante en los asuntos mundiales. A la descomposición de la estructura actual de la Unión Europea y el derrumbe o fin de la mo-

neda europea que conocemos, seguirá una poderosa unificación de diez naciones en el Continente, dirigidas por un “hombre fuerte” de gran carisma. Este hombre fuerte será la “bestia” profética que se describe en Apocalipsis 17 y 18. Se tratará de la última resurrección del histórico Sacro Imperio Romano Germánico que dominó Europa durante siglos y que se convertirá en la entidad humana más *poderosa* de toda la Tierra (ver Apocalipsis 13).

**Noveno:** La mayoría de los observadores ven a una Iglesia Católica Romana actual modernizada y confundida, herida por los es-



**La decadencia de los Estados Unidos continuará, incluyendo el poder económico que ha hecho posible el sueño americano.**

cándalos de la pedofilia y otras prácticas inmorales. Al contrario de lo que muchos esperan, la profecía revela que una Iglesia Católica reenergizada, unificada y poderosa surgirá en los próximos años como influencia directriz del mundo. Al acercarse el fin de esta era, parecerá que el líder de esa Iglesia hace milagros. Las Escrituras describen a un individuo que “hace descender *fuego* del Cielo a la Tierra delante de los hombres” (Apocalipsis 13:13). Este hombre y su Iglesia, actuando de común acuerdo con el Sacro Imperio Romano resucitado, van a *perseguir* al pueblo verdadero de Dios tal como lo hizo en la Edad Media (Apocalipsis 17:6).

**Décimo:** *Temerosos* del poder de esta nueva versión sociopolítica del Imperio Romano, un grupo de estados árabes en el Oriente Medio y el Norte de África formarán una alianza, encabezada por un gobernante que las Escrituras señalan como “el Rey del Sur” (Daniel 11:40-45). Este rey y sus fuerzas incitarán o atacarán a la bestia, o potencia europea. Su acción va a precipitar una guerra peligrosa en el Oriente Medio, la cual terminará por *aplantar* la amenaza del islam.

**Undécimo:** Dios se valdrá de terremotos para “sacudir” a los pueblos. Refiriéndose a sucesos en el tiempo del fin, Jesucristo profetizó que “habrá *grandes terremotos*... en diferentes lugares” (Lucas 21:11). Los cínicos dicen que no ven ningún aumento estadísticamente importante en el número y severidad de los sismos recientes, pero con el crecimiento de la población mundial es innegable que los damnificados ahora son millones más que antes. Y estos movimientos de tierra sí van en aumento, pese a lo que digan los burladores. No son únicamente los estudiosos de la Biblia quienes han notado el gran aumento en el número de sismos fuertes en años recientes, desde Haití y Chile en el hemisferio Occidental; hasta Japón, Sumatra, Nueva Zelanda, Italia y otros países en el Oriente. El Dios grande, que controla no solamente el clima sino *todo* lo que creó, afirma: “Aún una vez, y *conmoveré* no solamente la Tierra, sino también el Cielo” (Hebreos 12:26). ¿Qué tipo de “conmoción” será necesario para despertar a la gente? *Millones* de personas han decidido despreciar a Dios y sus estatutos, o sea, todo el *camino de vida* consignado en la Biblia. Por eso, y tal como está pro-



## El Dios Todopoderoso que controla el clima, ha empezado a intervenir mediante grandes catástrofes para que entremos en razón.

fetizado, ¡el Dios Todopoderoso ya empieza a reforzar su intervención para “sacudirnos” a fin de que entremos en razón!

**Duodécimo:** Finalmente, el *verdadero* Jesucristo regresará a la Tierra como Rey de reyes (Apocalipsis 11:15). Parece increíble, pero las naciones del mundo están tan *perdidamente engañadas*, que cientos de millones de personas airadas ¡van a **pelear contra el propio Jesucristo!** como si fuera un invasor espacial terrible, cuando Él regrese al planeta Tierra, para restaurar la paz y la razón en este mundo confundido (Apocalipsis 17:14).

Cuando llegue el fin de esta era, la mayor parte de la humanidad se habrá dejado confundir completamente por Satanás el diablo, acogiendo todo tipo de perversiones, como las que vemos por todo el mundo, además de prácticas religiosas malignas que incluyen blasfemias contra el Dios verdadero y llegan incluso a la *adoración de demonios*. *Incontables* millones de seres engañados **“maldecirán a Dios”** cuando derrame sus plagas en un intento por humillarlos y *despertarlos*: “Blasfemaron contra el Dios del Cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras” (Apocalipsis 16:11).

### ¡Pidamos entendimiento!

Las bases para varios de estos hechos sobrecogedores se están preparando... **¡ahora mismo!** En los próximos años de la vida la mayoría de *ustedes*, verán el desarrollo de estos sucesos. Recordemos que si nosotros **no** nos *arrepentimos* de verdad y comenzamos a servir y obedecer al Dios Creador, el Dios de la Biblia, nuestra vida **jamás** volverá a ser igual.

Los lectores habituales de esta revista saben que yo no suelo hablar en términos tan contundentes y vívidos al describir los hechos horripilantes que se avecinan. Pero viendo a nuestros propios pueblos tan frenéticos y viles en su rebeldía contra el Dios verdadero, hechos que se presentan con despliegue en nuestros diarios, los cuales parecen *celebrar* la creciente confusión sexual y la perversión del matrimonio tradicional, siento que Dios me da la responsabilidad de advertirles, más que nunca antes, *adónde conduce todo esto*.

Entendamos que el Dios Todopoderoso **no admira ni se intimida** ante las decisiones de gobernantes ciegos y confundidos en las diferentes naciones. Tampoco se siente amenazado por *ningún* ser humano ni por ningún grupo. El Dios muy real de la Biblia declara: “Yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho;

que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10).

Necesitamos entender **las razones** por las que van a ocurrir pronto estos hechos espantosos. Nuestras revistas y folletos y nuestro sitio en la red han procurado dejar esto en claro durante los últimos años. Pero a los suscriptores nuevos, y a quienes “han llegado tarde”, *les ruego que consideren*: Nosotros ya hemos tenido *todas las oportunidades de estudiar y comprender* la revelación inspirada de Dios: la Santa Biblia. Pero es evidente que la mayoría ha *rechazado* al Dios de la Biblia. Han desechado los diez mandamientos como guía para la vida cristiana. Están incluso prohibiendo que se digan las palabras “Dios” o “Jesucristo” en muchas de las reuniones públicas.

¡Esto es nada menos que **asombroso**, cuando pensamos que en los últimos 200 años casi **siempre** se han incluido en las legislaciones expresiones de respeto por el Todopoderoso! Mientras tanto, muchos de nuestros líderes que se dicen “cristianos” se vinculan a conferencias o reuniones “interreligiosas” ¡donde se incluye el *culto* a Buda o Alá, al lado de su versión falsificada de Jesucristo! Muchos que se declaran cristianos parecen carecer de toda *conciencia* o respeto profundo por las firmes enseñanzas del Jesucristo *verdadero que dijo, entre muchas otras cosas*: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46).

El cristianismo verdadero **no** es simplemente una “opción” entre muchas religiones. Es la única verdad que explica las leyes, el origen y *propósito* de la vida y **cómo** alcanzar ese extraordinario propósito. Pero repito que Satanás ha hecho muy bien su trabajo de *engañar totalmente* al mundo. El apóstol Pablo describió a Satanás como el “dios de este siglo” (2 Corintios 4:4) y “príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). El amado apóstol Juan lo describió como “diablo y Satanás, el cual *engaña al mundo entero*” (Apocalipsis 12:9).

Si Dios le está abriendo su mente, quizá mediante esta misma obra, entonces de una u otra forma **usted** debe comenzar a verificar las cosas que estoy diciendo. Porque **si** lo que estoy diciendo es correcto, ¡entonces **usted** y sus seres queridos van a presenciar uno de los sucesos más espantosos y traumáticos de la historia humana! Como dijo Jesucristo: “Aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá” (Marcos 13:19).

*En algún lugar de la Tierra* el Dios Todopoderoso tiene una Iglesia verdadera con ministros preparados que le enseñarán a usted la **ver-**

dad. Entonces a usted le corresponde “buscar” a Dios y determinar con cuidado, y **comprobar**, con quién y dónde está llevando a cabo su obra.

### Ore pidiendo valor

Si estudiamos atentamente el contexto del libro de Ezequiel en un diccionario bíblico y otras obras de consulta, encontramos que se escribió entre los años 593 y 571AC. También encontramos que la antigua “casa de Israel” fue llevada en cautiverio a Asiria alrededor del año 721AC, o sea ¡más de 100 años **antes** del libro de Ezequiel! No obstante, en ese breve libro Dios describe una y otra vez los castigos que vendrán sobre la “casa de Israel”. Su advertencia, como lo explica claramente, no era solamente para la “casa de Judá”, el actual pueblo judío, que era entonces una nación separada de Israel (Ezequiel 3:1, 17; 4:1-6; 5:4).

Un estudio cuidadoso de Ezequiel deja *muy en claro* que la mayor parte de los sucesos proféticos que Dios describe son para el futuro, cosas que ocurrirán en el “tiempo del fin” cuando los modernos descendientes de la antigua Israel estarán de nuevo en cautiverio. Si usted estudia nuestro esclarecedor folleto titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, podrá **comprobar personalmente** que los pueblos anglosajones y celtas que habitan en los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica; así como los pueblos amantes de la paz en el Noroeste de Europa, *realmente son* los descendientes de las llamadas “diez tribus perdidas” de Israel. Con este conocimiento, usted *verá* que decenas de profecías para el tiempo del fin se dirigen directamente a *los descendientes modernos de la antigua Israel*, porque esta es una “clave” esencial para entender las profecías para este tiempo del fin. Son profecías que ya empiezan a cumplirse, ¡a vista nuestra!

En Ezequiel 33, Dios dice que ha puesto un “centinela” (RV 1995) que advierta a Israel qué hacer en el tiempo del fin. Nosotros en *El Mundo de Mañana* somos parte de la obra del Cristo viviente ¡y cumplimos la labor de este “centinela” del tiempo del fin! Entendemos que, para la mayoría de las personas, el mensaje que predicamos será solamente un “testimonio” y no será bien acogido. Sin embargo, ¡el hecho de que usted esté leyendo este artículo significa que Dios muy posiblemente le esté llamando ahora a comprender y responder a este mensaje! Si a usted sinceramente le interesa aprender y *entender* los hechos proféticos **reales** que vienen muy pronto, le rogamos que solicite y que

estudie detenidamente junto a su Biblia nuestros folletos gratuitos titulados: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, *Catorce señales que anuncian el retorno de Cristo*, *La bestia del Apocalipsis* y *¿Qué o quién es el anticristo?* Para solicitar sus ejemplares gratuitos, le invitamos a comunicarse con la oficina regional más cercana, en la página 2 de esta revista, enviar un correo a [viviente@lcg.org](mailto:viviente@lcg.org) o visitar nuestro sitio en la red: [elmundodemañana.org](http://elmundodemañana.org) donde también podrá leerlos en línea.

Quienes estamos en esta obra sinceramente deseamos *servirle a usted*. Puede comprobar, si lo desea sinceramente, que estamos comprometidos a llevar adelante y con poder la “gran comisión” de Jesucristo. Sabemos que para ello, quizá tengamos que sacrificar una vida “cómoda” en el mundo. Como predicamos la verdad de Dios con poder, sabemos que nuestros amigos y familiares pueden incluso llegar a odiarnos por proclamar un mensaje **que no es de su agrado**. Aun así, tenemos el “temor de Dios” y sabemos que Él ha dispuesto que prediquemos un mensaje **inaceptable** para la mayoría de las personas “enceguecidas” en nuestra sociedad del final de esta era; y por tal razón estamos dispuestos a hacerlo: ¡porque Dios ha **ordenado** que lo hagamos!

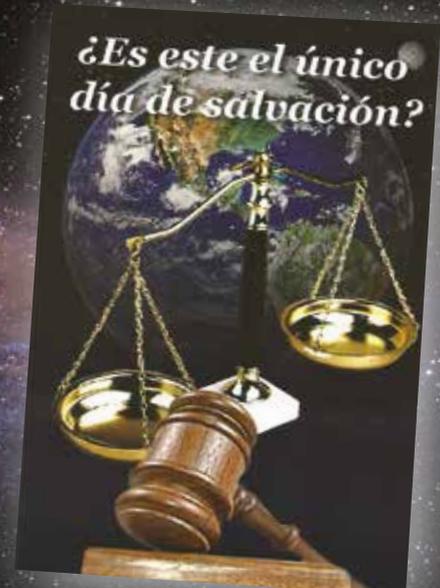
Siendo así, y *por su propio bien*, le rogamos que escriba y pida los folletos ofrecidos y todos los demás materiales que ofrecemos gratuitamente; ¡y **compruebe** personalmente que lo que decimos es verdad! Luego, pídale a Dios fe y valor para **actuar** conforme a la verdad. Permítame asegurarle que, en los próximos años de *su vida*, los doce sucesos explicados en este artículo, se van a intensificar mucho más de lo que todos nos imaginamos. Estos hechos, que trastornarán al mundo, tendrán un **efecto masivo** sobre todos los pueblos ¡hasta cubrir todo el mundo! Es **necesario** pedir a Dios **entendimiento** y **valor**, a fin de **comprobar** la verdad que *su Creador le ofrece gratuitamente*. Estos hechos profetizados vendrán pronto y van a “sacudir” a miles de personas, haciéndolas entrar en razón. Espero y ruego que usted se cuente entre los llamados por Dios antes que estos sucesos del tiempo del fin traigan destrucción sobre nuestros pueblos.

Que Dios le conceda a **usted** la comprensión y la humildad para actuar conforme a lo que he escrito aquí, y para **entregarse** al Dios de la Biblia. Quienes estamos en esta obra del Cristo viviente somos de hecho los “centinelas” de Dios para **advertir**, antes de que ocurran, los hechos que *vienen muy pronto*. Los sucesos que he descrito son *muy reales* y van a alterar la vida de todos nosotros para siempre. ¡Que Dios nos ayude a **actuar** conforme a su verdad antes que sea demasiado tarde! 

¿Qué sucederá con los millones de seres humanos que nunca han conocido al verdadero Dios?  
Los que nunca han aceptado ninguna forma de cristianismo.  
¿Serán condenados para siempre a las llamas del infierno o a la eterna oscuridad de las tinieblas?  
¿Cuál es la respuesta correcta a estos interrogantes?  
Entérese paso a paso de los verdaderos designios que Dios tiene para los seres humanos.  
Obtenga gratuitamente y estudie con mente abierta nuestro esclarecedor folleto:

# ¿Es este el único día de salvación?

Puede solicitarlo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista, o envíe un correo a: [viviente@lcg.org](mailto:viviente@lcg.org).  
También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)



# Las promesas de Dios: Un tesoro



*Los tesoros espirituales en la Biblia son más valiosos que las cosas materiales.  
¿Está usted buscándolos?*

*Muchos han expuesto su vida buscando riquezas en lugares muy improbables.  
¿Sabía usted que Dios le ha prometido el tesoro más grande de todos?*

*¡Se encuentra en las páginas de la Biblia!*

Por Richard F. Ames

Los libros, películas y programas de televisión estimulan la imaginación cuando presentan historias sobre la búsqueda de tesoros. Los piratas de la antigüedad amasaban fortunas en oro, plata y joyas; esas riquezas las ocultaban en lugares estratégicos como verdaderos tesoros. Pero hay tesoros mucho más valiosos que todo lo que se encuentra en algún cofre escondido o en un buque de piratas naufragado. Esos tesoros se encuentran en la Biblia. Nosotros los llamamos las *promesas de Dios* ¡y su valor no se puede medir!

Hace más de 50 años, el autor David MacDonald escribió un artículo para la revista *Selecciones* titulado: *Misteriosa pila de dinero de Oak Island* [Isla del Roble]. Narraba la historia de un muchacho de 16 años, Daniel McGinnis, que en 1795 se fue de cacería en la isla Oak, al sur de Halifax, Nueva Escocia en Canadá. Encontró una depresión de tres metros y medio, y encima, un sistema de polea colgado de un árbol. Regresó al día siguiente con dos amigos para excavar. A unos tres metros de profundidad, dieron contra un tablón de madera. A los seis metros, llegaron a un segundo tablón y a los nueve metros descubrieron un tercero. Los muchachos desistieron y se fueron a sus granjas, pero nueve años después regresaron y emprendieron la excavación en serio.

Esta vez hundieron una vara de acero en el suelo y golpearon lo que creían ser un cofre de tesoro a una profundidad como de 30 metros. Pero no lograban alcanzarlo. Al día siguiente regresaron al lugar y encontraron el hueco lleno de agua. El que había enterrado el tesoro, ingeniosamente utilizó técnicas de ingeniería para construir un sistema de túneles de aguas sobre el tesoro y protegerlo para que no se descubriera. Una estimación sugiere que 200 hombres tardarían hasta dos años para construir el complicado sistema.

McGinnis y sus amigos murieron sin encontrar el tesoro. Desde

entonces, otros cazatesoros han invertido millones de dólares en la “fosa de dinero” pero solo han logrado recuperar tres eslabones de una cadena de oro y un fragmento de pergamino antiguo. Aun así, los cazatesoros no dejan de especular sobre las riquezas espléndidas que puede haber sepultadas allí: quizás el botín del capitán Kidd o del tristemente célebre Barbanegra o del pirata Henry Morgan. Algunos piensan que el complicado foso puede guardar tesoros del inca robados por exploradores españoles, o las joyas de la corona francesa que pertenecieron a Luis 16 y María Antonieta.

Los cazadores de riquezas llevan más de 200 años derramando su fortuna y agotando su vida en la búsqueda del tesoro de la isla Oak. Se dice que uno de ellos comentó: “He visto bastante como para saber que allá abajo hay un tesoro, y bastante para saber que nadie llegará a él”.

## **Promesa de un tesoro real**

Hay una búsqueda de tesoro que siempre dará riquezas enormes... a quien esté en disposición de realizar el esfuerzo que requiere. Esa búsqueda comienza en la Biblia, donde encontramos maravillosos tesoros de verdad y las invaluable *promesas de Dios*.

En Occidente la mayoría de las personas tienen por lo menos una Biblia. Muchos la tienen en un lugar especial, como parte de la decoración de su hogar. Fue, tal vez, un regalo que recibieron el día de su boda. Si bien, pocos son los que la leen, hay quienes son diligentes en el estudio de la Biblia. Así como Jesús nos instó a orar: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:11), debemos alimentarnos de la Palabra de Dios cada día.

Si usted está buscando una Biblia, o si trata de decidir cuál de sus Biblias usar, nosotros en *El Mundo de Mañana* generalmente recomendamos la versión Reina Valera versión de 1960 como la traducción

más acertada al español. Otras versiones también son de ayuda cuando ahondamos más en el estudio de la Biblia.

Ahora, el hecho de poseer una Biblia no basta. Aunque la mayoría de los occidentales tienen una o más, su conocimiento de las Escrituras deja mucho que desear. Una encuesta realizada en el 2010 por el Centro de Investigaciones Pew, demostró que solo el 45 por ciento de los encuestados podían nombrar los cuatro Evangelios y que más de la cuarta parte creían que la “regla de oro” era parte del decálogo, pero no así el mandamiento de “guardar el sábado”.

La Sociedad Bíblica comisionó un informe en el Reino Unido, el cual reveló que casi la tercera parte de los británicos ignoraban dónde encontrar la historia del nacimiento de Jesús y el 59 por ciento no sabía que las historias de David y Goliat y de Jonás y el gran pez estaban en la Biblia. Según el informe, un increíble 54 por ciento de los niños en el Reino Unido nunca oyen historias de la Biblia leídas por adultos y el 46 por ciento de los padres confundieron un argumento de los cuentos de “Harry Potter” atribuyendo su origen a la Biblia. Dos tercios de los niños británicos no habían visto ni leído la historia de la creación, tres cuartos no habían oído de Daniel en el foso de los leones, más de 9 de cada 10 desconocía quién era el rey Salomón”.

Es muy importante entonces, que quienes no estamos familiarizados con las Escrituras, ¡debemos cultivar la fe de la Biblia! Debemos leerla y estudiarla. Esto nos ayudará a abrir los ojos ante las grandes verdades de Dios.

Una de esas grandes verdades es que Dios ha prometido darnos vida eterna. En el libro de Mateo, un hombre joven le preguntó a Jesús: “¿Qué bien haré para tener la vida eterna?” Jesús le respondió: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 19:16-19).

¡Jesús le dijo al joven que obedeciera los diez mandamientos! Citó cinco de los diez, y por si alguien pensaba que estaba dando permiso para quebrantar otras leyes que no mencionó, terminó citando del libro del Levítico: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18).

Aquí, Jesús mostró que los diez mandamientos son esenciales no solamente en nuestra vida física, sino para recibir la vida eterna de Dios. Debemos señalar que los diez mandamientos no son simples prohibiciones; el quinto mandamiento, que nos manda honrar a los padres, se llama incluso “el primer mandamiento con promesa” (Efesios 6:2). ¡Dios nos dice que obedecer el quinto mandamiento trae bendiciones!

Lamentablemente, el joven de Mateo 19 “se fue triste” (v. 22), optando por no obedecer las palabras de Jesús. Era tanto su apego a sus “muchas posesiones”, que no le permitía ver que ni había obedecido plenamente los diez mandamientos ni obedecía a Jesucristo, quien le había dado esos mandamientos. En realidad, estaba infringiendo el primer mandamiento, puesto que rechazó el llamamiento de Dios por el apego a sus posesiones.

## El Reino que Dios promete

Los cazatesoros pueden pasar toda una vida yendo en pos de riquezas. Muchos fracasan. Pero, aunque lo logren, ¿qué habrán ganado? ¿Serán como el joven rico de Mateo 19, que valoraba su riqueza por encima de su Dios? Los seguidores de Jesús, en cambio, buscan un tesoro eterno: el Reino de Dios. El verdadero discípulo debe buscar a Dios con un celo mayor que el de un cazador de tesoros en pos de oro y joyas. Jesús dijo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Quienes buscan tesoros físicos, materiales, muchas veces fracasan en su empeño. Pero si buscamos el Reino de Dios y su justicia, encontraremos el tesoro más grande de todos. Y además, Dios también promete proveer todo lo que nos haga falta.

Cuando uno sinceramente busca la voluntad de Dios, Él responde a las oraciones. “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas

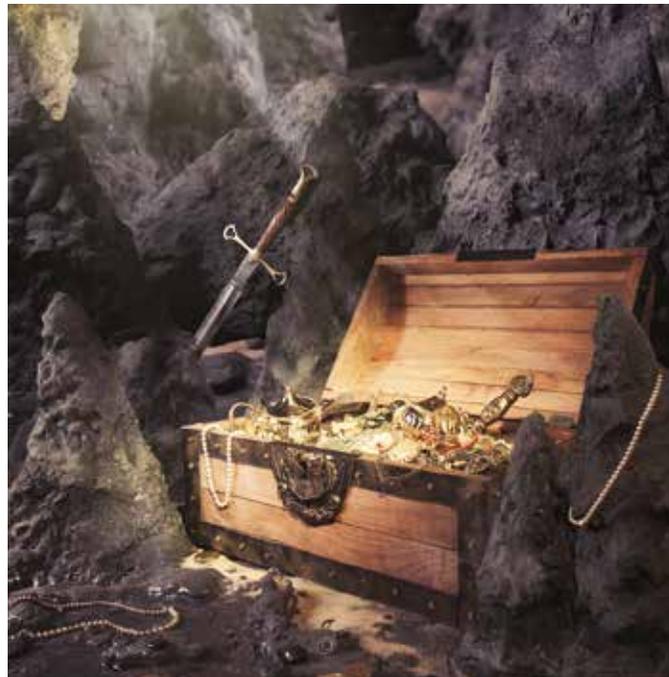
dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los Cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mateo 7:7-11).

Claro está que nosotros debemos hacer nuestra parte. Tenemos que “buscar” y “llamar”. ¿Busca usted un empleo? Desde luego que debe pedirselo a Dios en oración. Pero Dios quizás espera que usted también investigue posibles empleadores y que haga llamadas telefónicas. Busque la justicia de Dios, y, por medio del Espíritu de Dios, haga lo que es justo.

La Biblia compara el Reino de Dios con una perla valiosa. “También el Reino de los Cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró” (Mateo 13:45-46). La perla preciosa representa riquezas espirituales y vida eterna. Los seres humanos siguen aprendiendo la dura lección

de que ninguna cantidad de riqueza material trae felicidad duradera. Lo vemos en las lecciones que aprendió el rey Salomón. El Rey lo tenía todo, pero en el libro del Eclesiastés repite este tema: “Vanidad de vanidades; todo es vanidad” (Eclesiastés 1:2). Salomón era el individuo más rico de la Tierra, pero su riqueza no le trajo felicidad. ¿Cuál fue su conclusión después de buscarla de muchas maneras? “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13).

Tal como Jesucristo enseñó y como Salomón aprendió, las riquezas verdaderas están al alcance de los que son pobres económicamente. ¿Es usted uno de aquellos que rinden honra y atenciones al que tiene una buena cuenta bancaria, pero desatiende a los que sufren dificultades económicas? ¿Está usted descuidando a las mismas personas que Dios está honrando? El apóstol Santiago nos recuerda: “Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de



**Los cazatesoros pueden pasar la vida en pos de riquezas. Muchos fracasan. Pero aunque lo logren, ¿qué habrán ganado?**

este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del Reino que ha prometido a los que le aman?” (Santiago 2:5).

Dios ha prometido su Reino, no a quienes poseen grandes recursos financieros, sino a los que le aman. Aunque sean pobres a los ojos del mundo, quienes tengan la riqueza de la fe, poseen la verdadera riqueza, el verdadero tesoro. Buscan el camino de Dios en su vida, y el camino de Dios es un tesoro, como leemos en el libro de Proverbios. “Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscases, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor del Eterno, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el Eterno da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:1-6).

Quienes reciben el tesoro de la sabiduría de Dios están aceptando unas promesas extraordinarias que pueden cambiarles la vida... por toda la eternidad. El apóstol Pedro escribió: “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:2-4).

### **La promesa de Dios para usted y sus hijos**

¿Desea usted contar con la naturaleza divina en su vida? Quien por haber obedecido ha recibido el Espíritu Santo de Dios, ha recibido cierta medida de esa naturaleza divina. Esta es una de las promesas más preciosas en la Biblia. En el día de Pentecostés, el apóstol Pedro dirigiéndose a miles de personas les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:38-39).

Como dijo el apóstol Pedro, la promesa de Dios es para nosotros, y para nuestros hijos, y para todos los que están lejos; para todos aquellos que Dios va a llamar. Si Dios realmente le está llamando a usted, es necesario que responda a ese llamamiento. Arrepiéntase, valore el costo del compromiso (Lucas 14:28) y vaya a Dios en oración pidiendo su guía. Quizás usted sienta que se ha preparado para el bautismo. Si le interesa hablar con un ministro sobre el bautismo, le invitamos a comunicarse con la oficina regional más cercana en las lista de la página 2 de esta revista; y un verdadero ministro de Jesucristo se pondrá en contacto con usted, en el momento y lugar que a usted le convenga, para aconsejarle y ayudarle a prepararse para el bautismo.

Sin el Espíritu de Dios no podemos heredar su Reino. Como escribió el apóstol Pablo: “No nos ha dado Dios espíritu de cobardía,

sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7). Mediante el Espíritu Santo de Dios, su propia naturaleza humana puede cambiar, y así usted puede comenzar a seguir a Dios y obedecerle. Pablo también dijo: “La esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Por medio del Espíritu de Dios, podemos reemplazar nuestra naturaleza humana egoísta por la naturaleza de Dios, que es de amor.

Los verdaderos discípulos reciben el don del Espíritu Santo conforme a su promesa, después de arrepentirse y de aceptar la sangre derramada de Jesucristo en remisión de sus pecados. Esta dádiva, o regalo, incluye la extraordinaria promesa divina de salvación por medio del Cristo viviente: “Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Romanos 5:6-10). Sí, ¡la maravillosa promesa de Dios es que nos salvará por medio de Jesucristo!

Como hemos visto, la Biblia es un galeón de tesoros lleno de promesas divinas. Una de las más preciosas, pero que muchos pasan por alto, la encontramos en la carta a los Filipenses. Si usted desea paz mental, le convendría actuar conforme a esta promesa: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

Salomón descubrió que todas las riquezas y tesoros del mundo no pueden comprar la paz mental. Pero Dios sí puede darnos su paz, “que sobrepasa todo entendimiento”. ¿Cómo recordamos a Dios esta promesa? Mediante la oración fervorosa. Leyendo la Biblia, encontraremos innumerables promesas que Dios nos ha dado. De rodillas y en oración, digámosle cuánto deseamos, cuánto necesitamos, lo que Él ha prometido. Oremos sin timidez. Recordemos el pasaje que dice: “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

Los cristianos podemos orar con confianza, sabiendo que tenemos un Sumo Sacerdote que intercede por nosotros. Dios es amor y Él es el gran dador (Santiago 1:17). Su deseo es darnos incluso la Tierra por herencia (Mateo 5:5). Finalmente, Dios se propone darnos algo aún mejor: “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo” (Apocalipsis 21:7).

Las promesas de Dios son para nosotros. Estudiemos la Biblia diariamente, y al irnos acercando a Dios, expresemos nuestro agradecimiento por sus muchos e invaluables tesoros; entre ellos, nada menos que su maravillosa verdad. Verdad que Dios desea que tengamos, ahora y en el mundo de mañana. 



**La Biblia compara el Reino de Dios con una perla preciosa, la cual representa riquezas espirituales y vida eterna.**



# La profecía cobra vida

## ¿Vivimos en los últimos días?

Por Douglas S. Winnail

¿Nos estaremos aproximando al “fin del mundo”, o más precisamente “al fin del siglo o era” de lo cual habla la Biblia? ¿Estará a punto de regresar Jesucristo? Los primeros discípulos de Jesús pensaron que estarían vivos cuando Cristo regresara. Más adelante, algunos pensaron que regresaría en el año 1000. Luego otros señalaron el año 2000. Muchos teólogos modernos dicen que Jesucristo podría regresar *esta noche*; o tal vez dentro de 100 o 1.000 años, si es que realmente va a regresar. La mayoría de los eruditos no entienden las señales de los tiempos del fin y del regreso de Jesucristo. ¿Es acaso “el fin de la era” una ficción religiosa? Hoy, la profecía bíblica *cobra vida* y nos brinda una reveladora perspectiva del mundo moderno.

### Los acontecimientos del tiempo del fin

La Biblia afirma categóricamente que Jesucristo va a regresar (Mateo 24:3, 30, 37, 44). Cuando los discípulos le preguntaron: “¿Qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?” (Mateo 24:3), Jesús mencionó cinco señales principales: engaño religioso, guerras y rumores de guerras, hambre, enfermedades epidémicas y terremotos (Mateo 24:4-7). Estos acontecimientos

corresponden exactamente a los cuatro jinetes de Apocalipsis 6. Pero Jesús dijo que estos *acontecimientos* eran solamente “*principio de dolores*” (Mateo 24:8), ¡y que los discípulos debían seguir “velando”, atentos para que pudieran *reconocer* y *anunciar* cuando su regreso fuera inminente!

Los críticos hacen caso omiso de las predicciones de Jesús, arguyendo que la historia *siempre* se repite. Sin embargo, podemos darnos cuenta de que los católicos, protestantes, judíos, musulmanes e hindúes *no están de acuerdo* en muchos asuntos fundamentales; por tanto, todas las religiones *no pueden* estar en lo cierto. Evidentemente la mayoría de las personas están engañadas. La confusión y el engaño religioso no es algo nuevo, pero la Biblia indica que en los últimos días un personaje religioso *engañará a millones* haciendo milagros y difundiendo *mentiras* en lugar de la verdad bíblica (2 Tesalonicenses 2:3-12; Apocalipsis 13:11-14). Los grandes medios de difusión seguramente colaborarán con las actividades de este falso profeta. El escenario está preparado. ¡El cumplimiento de estas profecías puede estar muy próximo!

Jesús predijo que el *fin del siglo* se caracterizaría por “guerras y rumores de guerras” (Mateo 24:6). Las guerras han marcado la historia por milenios, pero so-

lamente en el siglo 20, *por primera vez*, el mundo entero estuvo en guerra; ¡en dos guerras mundiales! Jesús también predijo que “se levantará nación contra nación y reino contra reino”. Realmente una crisis mundial. La palabra “reino” se refiere a *imperio* o entidad política. “Nación” (*ethnos*) puede significar nación, tribu, raza o grupo social. En los últimos decenios, *los conflictos étnicos* por religión, raza, sexo y moral, ¡se han propagado por todo el mundo! Samuel Huntington, erudito y experto en relaciones internacionales de la Universidad de Harvard, señaló que “en esta era, el choque de las civilizaciones *representa el peor peligro* para la paz mundial”. Lo que Jesús dijo que sucedería en el fin de la era, ¡está sucediendo *en la actualidad!*

Las condiciones ambientales *sin precedentes* que estamos viviendo generan serias inquietudes. El calentamiento global causa trastornos meteorológicos por todo el mundo produciendo sequías, incendios, tormentas e inundaciones *sin paralelo*. En varios continentes perdura el hambre. Los años más calurosos se han registrado en los últimos decenios. La actividad sísmica y vulcanológica está aumentando  *peligrosamente*, mientras la gente sigue amontonándose en las ciudades. Enfermedades incurables como el sida causan estragos en todo el mundo. Antiguas enfermedades epidémicas como la tuberculosis, el

cólera y la malaria; están de regreso con renovada intensidad; ¡con bacterias *resistentes* a los antibióticos! Los expertos en salud pública advierten que el tránsito internacional y el empeoramiento de las condiciones sociales, políticas y sanitarias en muchas partes del mundo facilitan la propagación de *enfermedades epidémicas*. ¡Las predicciones de Jesús sobre los últimos días *describen con precisión* las condiciones del mundo *actual!*

El apóstol Pablo consignó más detalles sobre el fin de esta era: “En los postreros días vendrán *tiempos peligrosos*. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres... crueles... *amadores de los deleites* más que de Dios, que tendrán *apariencia* de piedad [religiones falsas], pero negarán la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:1-5). Con exactitud describe la violencia creciente y la cultura amoral que domina al mundo desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la degradación social y moral desatada desde la década de los 60.

El apóstol Pedro agregó además otra dimensión cuando escribió: “En los postreros días vendrán burladores... diciendo: *¿Dónde está la promesa de su advenimiento?*” (2 Pedro 3:3-4). El apóstol Pedro revela que el escepticismo y la *ignorancia deliberada* sobre importantes enseñanzas bíblicas caracterizarían el fin de esta era. Esta es la situación que vemos actualmente en las naciones que se llaman a sí mismas cristianas. ¡La profecía bíblica es sorprendentemente importante para nuestra *era moderna!*

### **Jerusalén en profecía**

Las profecías de la Biblia indican que inmediatamente antes del regreso de Cristo, Jerusalén será *el centro de la atención internacional*. Jesús habló de una futura *profanación* del lugar santo, es decir, el monte del Templo (ver Mateo 24:15), y que Jerusalén sería *rodeada de ejércitos y hollada por los gentiles* (Lucas 21:20-24). Tras yacer en la penumbra durante los siglos de dominio árabe y turco, Jerusalén y el monte del Templo se han transformado en un importante centro de tensión en el conflicto del Oriente Medio. En estos primeros años del siglo 21, importantes voces reclaman que Jerusalén quede bajo el dominio de las Naciones Unidas o del Vaticano, con la esperanza de que así habrá paz en la región. Jesús predijo que eso ocurriría inmediatamente antes de su regreso, ¡y es lo que está sucediendo *ahora!*

¿Es acaso *pura coincidencia* que todos estos sucesos proféticos converjan en la actualidad? ¿Podemos *saber con certeza* si estamos cerca del fin de esta era? Recordemos que es la Biblia la que debe respondernos. Con respecto al agravamiento de la crisis de los últimos días, Jesús dijo que “si no se acortasen aquellos días, *nadie escaparía con vida*” (Mateo 24:22, Nueva Biblia Española), y aclaró que, inmediatamente antes de su segunda venida, sería posible destruir toda la vida en esta Tierra. Esto *no era posible* antes de la invención de las armas nucleares en las décadas de los 40 y 50. Los científicos consideran que si estas terribles armas fueran usadas en una guerra mundial, un “*invierno nuclear*”

envolvería la Tierra y *destruiría toda vida*. Con toneladas de armas nucleares y actividad terrorista por todo el globo, la profecía de Jesús respecto de una *aniquilación de la vida* no es una exageración. ¡Es una realidad, *por primera vez en la historia humana*, desde mediados del siglo 20! Esta es una señal profética *clave*.

Cuando comparamos las profecías bíblicas sobre los tiempos del fin con las condiciones mundiales que prevalecen desde mediados del siglo 20, ¡es evidente que *estamos* viviendo en los últimos días! Si bien las Escrituras nos dicen que no podemos saber el “*día y la hora*” del regreso de Jesucristo (Mateo 24:36), los detalles de la profecía bíblica indican que Dios *quiere* que reconozcamos *el tiempo aproximado* de la segunda venida (vs. 32-34). Por esta razón Jesús les dijo a sus discípulos que “*velaran*”, prestando atención a los acontecimientos mundiales para que no fueran tomados por sorpresa.

El mundo, sin embargo, *¡no terminará* cuando Cristo regrese! En su segunda venida, Jesucristo y los santos establecerán el Reino de Dios en esta Tierra (Apocalipsis 5:10; 11:15-18; Daniel 7:27). Este será *el punto culminante de la historia*, un aspecto esencial del evangelio (Marcos 1:14-15) anunciado desde la antigüedad por los profetas bíblicos; y marcará el inicio de una nueva era de paz y prosperidad. Para conocer en más detalle sobre las profecías bíblicas del tiempo de fin, solicite nuestro folleto gratuito titulado: *Catorce señales que anuncian el retorno de Cristo*, y continúe leyendo *El Mundo de Mañana*, ¡donde *la profecía cobra vida!* 